**Carlos I de España** (24 de febrero de 1500 –  21 de septiembre de 1558).

Su lugar de nacimiento fue Gante, Flandes. Fue bautizado Carlos en memoria de su bisabuelo Carlos el Temerario, último Duque de Borgoña. Debido a la poca estabilidad mental de su madre, Juana, se hicieron cargo del pequeño Margarita de Austria, su tía, y el cardenal Adriano de Utrech, quien en un futuro sería el Papa Adriano VI. Su educación se desarrolló en los Países Bajos.

Por una combinación de matrimonios dinásticos y muertes prematuras, Carlos I heredaría una serie de amplios territorios, llegando a ser el monarca más importante de la primera mitad del siglo XVI. Veamos un resumen de estas herencias y cómo las obtuvo:

1. De su madre Juana I de Castilla heredó **Castilla** (que incluían las recientes conquistas de Granada y Navarra, así como las Canarias), las **plazas del norte de África** y las **posesiones americanas**. La muerte de Felipe el Hermoso en 1506, poco tiempo después de haber sido proclamado rey de Castilla, trajo consigo una difícil situación en la herencia castellana debido a la locura de la reina Juana. Fernando de Aragón, el Católico, asumió la regencia de Castilla hasta su muerte en 1516. Tras una breve regencia del cardenal Cisneros, Carlos llegaría en 1517 a Castilla para asumir su reinado como hijo varón primogénito de la reina Juana. Mientras tanto, Juana I estaba recluida en Tordesillas, situación que duró hasta su muerte en 1555.
2. De su padre Felipe, duque titular de Borgoña y conde de Flandes entre otros títulos, heredó lo que se conoce como los Países Bajos españoles, que incluían los territorios de los **Países Bajos**, el **Franco Condado** y el condado de **Charolais**. Felipe el Hermoso, fallecido en 1506, había recibido esa herencia a través de su madre María de Borgoña, hija única legítima de Carlos el Temerario. Carlos I sería además duque titular de Borgoña, a pesar de que los territorios del ducado de Borgoña habían pasado a manos francesas tras la derrota borgoñona en la batalla de Nancy de 1477. Carlos I seguiría reclamando esos territorios a Francia al sentirse legítimamente señor de ellos. La hermana de Carlos, Margarita de Austria, sería la regente de estos territorios desde 1506 hasta 1515, cuando se declara la mayoría de edad de Carlos.
3. De su abuelo Fernando el Católico, rey de Aragón, heredó el reino de **Aragón**, **Nápoles**, **Cerdeña** y **Sicilia**. Tras la muerte de Isabel I de Castilla, Felipe el Hermoso se convirtió en rey de Castilla y Fernando volvió a su reino aragonés, casándose con Germana de Foix. Fernando y Germana tuvieron un hijo, que falleció prematuramente, por lo que los herederos del reino aragonés pasaban a ser sus nietos, los hijos de su hija Juana y de Felipe. Fernando de Aragón falleció en 1516, dejando en su testamento como heredero a su nieto Carlos, aunque no sin vacilar en dejarlo a su nieto Fernando, hermano pequeño de Carlos, pero nacido y educado en España (a diferencia de Carlos, nacido y educado en Flandes).
4. Finalmente, de su abuelo Maximiliano I de Austria heredó los dominios patrimoniales de los Habsburgo, que comprendían los territorios del **archiducado de Austria**(Estiria, Carintia, Tirol, Voralberg, Alta Austria, Baja Austria y Carniola), así como los **derechos sobre los territorios del norte de Italia.**  Carlos I recibiría estos territorios en 1519, tras la muerte de Maximiliano I.

Su abuelo [Fernando](https://www.nubeluz.es/catolicos/fernandoII.html) el Católico, que murió el 23 de enero de 1516, había nombrado heredero de todos sus Estados a su nieto Carlos. En cuanto la noticia de la muerte de don Fernando llegó a Flandes, Carlos embarcó para España y a los once días pisó por primera vez tierra española en el puerto de Tazones (Asturias), el 17 de septiembre de 1517.

En un principio, Carlos I no fue bien aceptado en España. Llegó a la península en 1517. Su modo de proceder, no fue aprobado, ya que no procuraba el bienestar de los españoles. Apenas respetó la autonomía municipal. Fue tildado de extranjero, ya que se había criado en los Países Bajos y no era puramente español, además la corte de nobles que lo asistían eran en su mayoría extranjeros.

***La crisis de las comunidades y las germanías***

Carlos apareció ante los españoles como un joven imberbe, desconocedor de las lenguas y culturas hispánicas y acompañado de un grupo de hombres flamencos que vinieron a gobernar España. Además, pronto quiso regresar a su tierra de origen para ser nombrado como Carlos V, tras su elección en Francfort en 1519. Fue ésta la gota que colmó el vaso de una inquieta Castilla, cuyas dificultades económicas, sociales y políticas estallaron en las Comunidades del reino que quisieron evitar la marcha del rey, frenar las imposiciones fiscales.

La respuesta inmediata fue el alzamiento de las Comunidades, con Padilla, Bravo y Maldonado al frente. Durante la revuelta, que duró dos años escasos, los comuneros quisieron controlar el país e incluso intentaron liberar a la reina Juana la Loca, encerrada en Tordesillas. Al final, la batalla de Villalar (1521) dio el triunfo al bando imperial, más burgalés, señorial, autoritario y represor.

Las germanías en Valencia y Mallorca supusieron también una revuelta, si bien fue en este caso mucho más social que política, porque la explosión, incluso en su fase moderada, no se produjo tanto contra el rey, al que incluso se aspiraba a atraer, como contra las clases aristocráticas y el patriciado urbano de las ciudades. La revuelta, transformada en revolución popular, generó una violenta reacción; las germanías valencianas y mallorquinas, entre 1520 y principios de 1523, fueron ahogadas en sangre, siendo ajusticiados todos sus cabecillas radicales: Vicente Peris, valenciano; los hermanos Colon, mallorquines...

***La reorganización política***

Entre 1522 y 1529, el rey consolidó su gobierno. Y lo hizo no sólo rodeando su administración de buenos colaboradores, al frente de los cuales se situó Francisco de los Cobos, sino reorganizándola mediante **consejos** (sínodos), es decir, comités reducidos de especialistas en distintas áreas políticas y territoriales de gobierno que le asesoraban. En la cima de esta estructura se situó el **Consejo de Estado**, fundamental en materia de política exterior y también en otras, aunque nunca se llegó a configurar como la instancia suprema de poder pese a los deseos de su gran canciller, Mercurino Gattinara. Después se alinearon el ***Consejo de Hacienda, el Consejo de la Inquisición y el Consejo de Órdenes Militares,*** todos ellos de signo general, mientras que territorialmente ***el Consejo de Castilla, el Consejo de Aragón y el Consejo de Indias*** se distribuían los asuntos de aquellas tierras, dejando abierta además la puerta para la creación de nuevos organismos. Entre los Consejos y el rey, un número cada vez mayor de **secretarios** (miembros de la pequeña nobleza y sobre todo, cada vez en mayor número, plebeyos de formación universitaria) atendía la intensa actividad burocrática que generaba la gestión del imperio: tomaba nota de las reuniones, copiaba cartas y memoriales, expedía la documentación y servía de enlace entre las distintas áreas de gobierno, siempre y cuando existiera entre ellos un buen entendimiento y armonía.

Don Carlos se casó con Isabel de Portugal, en marzo de 1526, en el Alcázar de Sevilla. Durante su viaje de novios visitaron Granada. Hospedados en La Alhambra, Carlos mandó a construir el famoso palacio que nunca llegó a habitar. Había cumplido el 24 de febrero veintiséis años, y la novia tenía veintidós, edades una y otra excepcionales entonces por lo avanzadas en los matrimonios regios. El matrimonio de Carlos V no duró catorce años, pues la emperatriz Isabel murió en 1539, de treinta y seis años de edad. Don Carlos, aunque no llegaba a los cuarenta, y vivió todavía otros diecinueve, no volvió a casarse.

Dio la emperatriz Isabel de Portugal a don Carlos cinco hijos: tres varones seguidos y luego dos hembras. Los hijos fueron Felipe, el primogénito que más tarde sería su sucesor en el trono español (n. Valladolid, 1527), Juan, nacido y muerto en Valladolid en 1528, al que siguió Fernando. Las hijas fueron: María (n. 1528?), que casó con [Maximiliano II](https://www.nubeluz.es/europa/alemania/habsburgo/maximilianoII.html), al que dio numerosa descendencia, y Juana (n. 1535), que casó con el príncipe portugués don Juan en 1552, y fue madre del rey de Portugal, don [Sebastián](https://www.nubeluz.es/cristianos/portugal/sebastianI.html).

**CARLOS V DE ALEMANIA**

**Nombramiento como Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico**

Antes de dirigirse a Alemania con objeto de ser coronado, Carlos visitó a sus tíos [Enrique VIII](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/e/enrique_viii.htm) y [Catalina de Aragón](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/catalina_aragon.htm) para conseguir el apoyo de Inglaterra frente al otro candidato, Francisco I de Francia. El 23 de octubre de 1520, Carlos V fue coronado emperador en la ciudad de Aquisgrán. En una ceremonia de gran pompa, le fue colocada la casulla de [Carlomagno](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/carlomagno.htm) y recibió su legendaria espada Joyeuse, la corona, el cetro y el globo. A sus veinte años era el jefe de la cristiandad.

**Enfrentamiento con Lutero**

Entretanto, el reciente invento de la imprenta servía tanto para difundir las antiguas como las nuevas ideas, y la doctrina protestante había alcanzado una gran popularidad en Alemania. Las tesis luteranas se habían transformado no sólo en una crítica religiosa, sino en el germen de un movimiento político con fines de emancipación territorial y de secularización de los bienes eclesiásticos. Carlos, educado entre humanistas, coincidía con los luteranos en criticar las estructuras de la Iglesia. Consideraba que era ésta, y no la fe, la que debía ser objeto de una profunda reforma; había que acabar con la corrupción de los obispos, las ansias de riqueza, la intromisión en los asuntos públicos y el escandaloso comercio de las indulgencias. El mismo papa había llegado a autorizar a las mujeres la firma de contratos de indulgencias que luego debían pagar sus maridos.

Carlos V consideró oportuno situarse por encima de estas querellas, y durante años trató de conciliar las posiciones más radicales. Seguía en ello las enseñanzas de [Erasmo de Rotterdam](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/e/erasmo.htm), que postulaba la sencillez del cristianismo primitivo, el rechazo de los formalismos y boato rituales y de las supersticiones, y una piedad religiosa «en espíritu». Pero en 1521, tras la dieta de Worms, el emperador comprobó que el acercamiento de las posiciones de [Martín Lutero](https://www.biografiasyvidas.com/monografia/lutero/) y la Iglesia de Roma era imposible, y las diferencias, irreductibles. Sus acciones se encaminaron entonces a dirimir cuanto antes estas disputas, a resolver los asuntos internos de sus reinos, a acabar con el bandolerismo y a fortalecer su gobierno para unir a la cristiandad y dirigirla contra [el Islam](https://www.biografiasyvidas.com/monografia/mahoma/islam.htm).

**Enfrentamiento contra el Papa**

Éste fue el momento que [Francisco I de Francia](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/francisco_i.htm), decidido a terminar con el predominio de los Habsburgo, aprovechó para iniciar una guerra que consideraba inevitable. La acción de Francisco I, aliado con el papa [Clemente VII](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/clemente_vii.htm), obligó a Carlos V a responder enérgicamente. Su ejército derrotó a las tropas francesas e hizo prisionero al rey francés en Pavía, el 10 de marzo de 1525. Dos años más tarde, Carlos atacó al papa y su ejército entró en Roma. Las tropas españolas y alemanas saquearon la ciudad durante una semana. La deserción de [Andrea Doria](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/d/doria.htm), que en 1528 abandonó al monarca francés para sumarse a la causa imperial, dotó a Carlos de una potente flota y forzó al papa a recibirlo en Roma. La Paz de Cambrai, firmada el 3 de agosto de 1529, obligó a Francisco I a reconocer la soberanía del emperador sobre Milán, Génova y Nápoles.

**Enfrentamiento con Lutero**

Resueltos momentáneamente los enfrentamientos militares, Carlos V creyó que era la ocasión de solucionar pacíficamente las diferencias doctrinales. A tal fin convocó la dieta de Augsburgo, aun con la oposición papal, en 1530. El intento fue vano, ya que ni luteranos ni católicos romanos quisieron ceder en sus posiciones. La influencia conciliadora de Erasmo había perdido fuerza. Se inició entonces una larga guerra civil que enfrentaría al ejército imperial con los príncipes luteranos, aliados de Francisco I, quien a su vez había pactado con los turcos; la paz no se firmaría hasta 1555 en Augsburgo, y, para las aspiraciones de Carlos V, tendría más de claudicación que de armisticio: se reconoció a los protestantes la libertad de culto y la propiedad de los bienes expropiados a la Iglesia antes de 1552.

**La organización del imperio**

Carlos gobernó sus dominios como el más alto exponente de una organización dinástica, y en cada estado designó un regente o un virrey, a veces miembro de la familia de los Habsburgo o elegido de la nobleza española. En cada país de la monarquía, como llamaban sus contemporáneos al imperio de Carlos V, había un virrey, como en Aragón, Cataluña, Valencia, Sicilia, Cerdeña, Nápoles y Navarra. En los Países Bajos tenia un gobernador general, que fue su tía [Margarita de Austria](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/margarita_de_austria.htm) (hasta su muerte en 1530) y posteriormente, hasta 1558, su hermana [María de Hungría](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/maria_de_austria.htm). Los dominios alemanes habían quedado en manos de su hermano Fernando. Su pensamiento se asentaba en la idea de que la unión familiar constituía el mejor soporte para su vasto imperio. También las Indias, Perú y Nueva España estaban gobernados por virreyes.

**Enfrentamiento con los turcos:**

Carlos V tuvo en el Imperio otomano un enemigo poderoso por tierra y mar. Si bien en 1529 Carlos había contribuido a detener en las mismas puertas de Viena a las huestes del emperador turco [Solimán el Magnífico](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/soliman_i.htm), el ejército cristiano debió ceder en Argel. El poderío marítimo de los turcos se hizo sentir en el Mediterráneo: la toma de Bizerta y Túnez en 1534 requirió del emperador un esfuerzo personal para su conquista, que se produjo al año siguiente.

La expedición contra Túnez, que reunió cuatrocientas veinte embarcaciones y cerca de treinta mil soldados, salió del puerto de Barcelona el 30 de mayo de 1535, y el terrible choque con las también abultadas fuerzas de su adversario se produjo el mes de junio. En los combates dio prueba Carlos de gran ardor y temeridad, acudiendo siempre a los enclaves de mayor peligro y lidiando, lanza en ristre, contra los jinetes enemigos.

Por fin, tras el asalto general a la fortaleza de la Goleta (14 de junio de 1535), se internó hasta la ciudad de Túnez, donde puso en fuga al pirata Barbarroja, brazo de Solimán. Antes de entrar en la ciudadela algunos comisionados se llegaron hasta el emperador para entregarle las llaves y pedir su protección, pero Carlos no pudo sujetar la violencia de sus encrespadas tropas, los cuales se entregaron a toda suerte de atropellos y desafueros. Sin embargo, [Barbarroja](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/barbarroja.htm) continuaría asolando desde Argel las costas baleares y levantinas. En 1538 Andrea Doria, al mando de la flota cristiana (mucho más potente que la turca), resultó derrotado en la costa de Epiro. Fue el principio del descalabro cristiano que culminó en 1554 con la pérdida de Bugía, en la costa argelina.

**Nuevo enfrentamiento contra los protestantes o luteranos:**

Derrotado en este frente, Carlos V también se vio forzado, al año siguiente, a firmar la Paz de Augsburgo con los príncipes luteranos y a ceder en gran parte de sus pretensiones. Ante el cariz que tomaban los acontecimientos, el emperador había dirigido su testamento político a su hijo Felipe ya en enero de 1548, y dos años más tarde comenzó a escribir sus memorias. A lo largo de su vida, el emperador había dado sobradas muestras de heroísmo en múltiples batallas, como por ejemplo cuando sus tropas desembarcaron en Argel el 13 de octubre de 1541 y al día siguiente una espantosa tempestad dispersó los barcos de su escuadra, destruyó las tiendas de campaña y causó la muerte de numerosos soldados. En aquella ocasión, Carlos vendió sus magníficos caballos para socorrer en algo a sus hombres, y en la retirada combatió a pie. Como sus soldados temían que los abandonase, el emperador embarcó en la última galera de forma que todos pudieran verlo. Pero en 1555 su ánimo estaba definitivamente abatido y padecía terribles dolores a causa de la gota. Sostener su colosal imperio había agotado sus fuerzas.